



*Conferencia Episcopal de Colombia*

*Centro Nacional Misionero*

*Conferencia Episcopal de Colombia*

*Talleres para el mes de las misiones*

**TEMA 2: EL TESTIMONIO DE LOS APÓSTOLES QUE CAMINARON CON  
JESÚS Y LA INVITACIÓN PARA SIGAMOS CAMINANDO EN LA  
SINODALIDAD**

**Objetivo:** Reconocer la importancia como medio para la evangelización de los hermanos que caminan con nosotros.

**Oración: Canción Alma misionera**

Señor, toma mi vida nueva  
Antes de que la espera  
Desgaste años en mi  
Estoy dispuesto a lo que quieras  
No importa lo que sea  
Tu llámame a servir  
  
Llévame donde los hombres  
Necesiten tus palabras  
Necesiten mis ganas de vivir  
Donde falte la esperanza  
Donde falte la alegría  
Simplemente por no saber de ti



*Conferencia Episcopal de Colombia*



Te doy mi corazón sincero  
Para gritar sin miedo  
Tu grandeza, Señor  
Tendré mis manos sin cansancio  
Tu historia entre mis labios  
Y fuerza en la oración

Llévame donde los hombres  
Necesiten tus palabras  
Necesiten mis ganas de vivir  
Donde falte la esperanza  
Donde falte la alegría  
Simplemente por no saber de ti

Y así en marcha iré cantando  
Por calles predicando  
Lo bello que es tu amor  
Señor tengo alma misionera  
Condúceme a la tierra  
Que tenga sed de Dios

Llévame donde los hombres  
Necesiten tus palabras  
Necesiten mis ganas de vivir  
Donde falte la esperanza  
Donde falte la alegría  
Simplemente, por no saber de ti



*Conferencia Episcopal de Colombia*



Llévame donde los hombres  
Necesiten tus palabras  
Necesiten mis ganas de vivir  
Donde falte la esperanza  
Donde falte la alegría  
Simplemente, por no saber de ti.

Se recomienda escuchar la canción en el enlace:

[https://www.youtube.com/watch?v=SYsm89COW8o&list=RDSYsm89COW8o&index=1&ab\\_channel=CeciliaIn%C3%A9sAcosta](https://www.youtube.com/watch?v=SYsm89COW8o&list=RDSYsm89COW8o&index=1&ab_channel=CeciliaIn%C3%A9sAcosta)

### **Tú y yo somos misioneros**

(Segunda parte del mensaje para la jornada mundial de las misiones)

Los primeros cristianos comenzaron su vida de fe en un ambiente hostil y complicado. Sin embargo, los tiempos no eran fáciles. Historias de postergaciones y encierros se cruzaban con resistencias internas y externas que parecían contradecir y hasta negar lo que habían visto y oído; pero eso, lejos de ser una dificultad u obstáculo que los llevara a replegarse o ensimismarse, los impulsó a transformar todos los inconvenientes, contradicciones y dificultades en una oportunidad para la misión. Los límites e impedimentos se volvieron también un lugar privilegiado para ungir todo y a todos con el Espíritu del Señor. Nada ni nadie podía quedar ajeno a ese anuncio liberador.

El Santo Padre Francisco nos recordaba en una de sus catequesis ¿qué habría sido del catolicismo si los apóstoles se hubieran quedado en el Cenáculo, sin salir a



*Conferencia Episcopal de Colombia*



anunciar a Cristo? «La Iglesia sería solamente la Iglesia de aquel pueblo, de aquella ciudad, de aquel cenáculo. Pero todos salieron por el mundo desde el momento del nacimiento de la Iglesia; desde el momento que vino el Espíritu Santo. Y por eso, la Iglesia nació *en salida*, es decir, misionera», «todos nosotros estamos en continuidad con aquel grupo de apóstoles que ha recibido el Espíritu Santo y luego fue *en salida* a predicar». Los creyentes debemos, «llevar en el corazón la salvación de toda la humanidad». No sentirnos indiferentes o extraños con el destino de muchos de nuestros hermanos, sino abiertos y solidarios para con ellos, «También significa tener el sentido de plenitud, de lo completo, de la armonía de la vida cristiana, rechazando siempre las posiciones parciales, unilaterales, que nos encierran en nosotros mismos. Ser parte de la Iglesia apostólica, quiere decir ser conscientes de que nuestra fe está anclada en el anuncio y en el testimonio de los mismos Apóstoles de Jesús».

Tenemos el testimonio vivo de todo esto en los *Hechos de los Apóstoles*, libro de cabecera de los discípulos misioneros. Es el libro que recoge cómo el perfume del Evangelio fue calando a su paso y suscitando la alegría que sólo el Espíritu nos puede regalar. El libro de los Hechos de los Apóstoles nos enseña a vivir las pruebas abrazándonos a Cristo, para madurar la «convicción de que Dios puede actuar en cualquier circunstancia, también en medio de aparentes fracasos» y la certeza de que «quien se ofrece y entrega a Dios por amor seguramente será fecundo» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 279).

### **Interioricemos este mensaje...**

Su Santidad Francisco el 30 de noviembre del 2018, en una de sus catequesis nos exhortaba a lo siguiente: “Ser misionero es ante todo ser enviado: Ser enviado a la



*Conferencia Episcopal de Colombia*



misión, jugándose la vida”. El apóstol, el enviado que lleva el anuncio de Jesucristo, lo hace a condición de poner en juego su vida, su tiempo, sus intereses, su carne. Hay un dicho castellano “poner toda la carne en el asador”. Arriesgar la vida, solo tiene tiquete de ida, no de vuelta. Volver es renunciar. Anunciar a Jesucristo con el ejemplo, y ejemplo quiere decir jugarse la vida. Lo que digo lo hago. La palabra para ser anuncio, debe ser testimonio. Seamos coherentes con la Palabra y la Vida. Eso se llama testimonio.

### **Actualización al hoy de la Iglesia...**

Todos desde el bautismo tenemos la misión de ser anunciadores del Evangelio, no podemos quedarnos con la idea que el ser misionero es tarea de otros o de la jerarquía y que a mí no me corresponde; si así pensamos, estamos equivocados, la realidad es que todo bautizado es responsable del anuncio del Evangelio, ya que la misión no es sólo para quienes han hecho una opción de vida al sacerdocio o a la vida consagrada; todo cristiano está llamado a ser apóstol, ojalá con vocación misionera, por tanto, debemos apoyar a quienes han asumido la tarea misionera de anunciar el Evangelio.. Al convocar el Sínodo de la sinodalidad, con el tema, “Por una iglesia sinodal: comunión, participación y misión”; se nos recuerda que todos somos partícipes de la misión de Cristo para llevar el mensaje del Evangelio a todos los hombres y mujeres del universo, porque en el mundo millones de personas aún no conocen a Cristo, por tanto, no podemos dejar de hablar de lo que hemos visto y oído.

### **Dialoguemos un poco**

1. En medio de los demás ¿escondes tu fe o das testimonio de ella?



*Conferencia Episcopal de Colombia*



2. ¿Soy consciente de mi compromiso bautismal como coresponsable del anuncio del Evangelio?
3. ¿Reconozco que también otros hermanos caminan en la fe y anuncian a Cristo en medio de su realidad?
4. ¿Qué significa dar testimonio en mi diario vivir?
5. ¿Qué te falta para que le des más peso y valor al Evangelio en tu vida?

### **Oremos por las misiones**

Dios y Señor nuestro que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad, mira la abundante mies de tu Iglesia y envíale obreros que anuncien el Evangelio a todas las naciones; y que tu pueblo, convocado por la Palabra de Vida y sostenido por la gracia sacramental avance hacia la salvación por el camino de la caridad. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén

Padre Nuestro, Ave María, Gloria.

### **Compromiso de vida**

Revisaré si mis acciones, para ver si estoy siendo luz en medio de la oscuridad.